

20170427

La Fundación Amancio Ortega dona 6,7 millones de euros a la sanidad asturiana para la compra de tecnología frente al cáncer

El Gobierno del Principado y la Fundación Amancio Ortega Gaona han firmado esta mañana un protocolo de intenciones dirigido a permitir completar y complementar los equipos de alta tecnología que dedica la sanidad asturiana al diagnóstico precoz y los tratamientos avanzados de cáncer.

El acuerdo permitirá incorporar a la sanidad pública del Principado un nuevo acelerador lineal, el cuarto con el que contará el Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA) y el sexto de la sanidad asturiana; una quinta resonancia magnética para el HUCA, un 'intrabeam', también para el HUCA, que permite dar las sesiones de radioterapia en el mismo acto en que se realiza la cirugía; y cuatro mamógrafos digitales de última generación.

Los mamógrafos se distribuirán entre los hospitales Valle del Nalón, Jarrio, San Agustín y Cabueñes. La Consejería de Sanidad calcula que el desembolso para estos aparatos supondrá aproximadamente 6,7 millones de euros.

La adquisición de equipamiento implicará notables beneficios para los pacientes de cáncer que anualmente trata el Servicio de Salud del Principado (SESPA). Cada año se registran en Asturias unos 6.000 nuevos casos de cáncer, de los que aproximadamente 3.500 precisan tratamiento radioterápico.

Actualmente, la cobertura de tratamiento radioterápico que ofrece el SESPA se lleva a cabo en el HUCA y en la unidad descentralizada de la Fundación Hospital de Jove, en Gijón, con la que mantiene el SESPA un Convenio. En total, el sistema sanitario público cuenta con cinco aceleradores lineales (3 en el HUCA y 2 en Jove). Uno de los de Jove permite únicamente ofrecer tratamiento en tres dimensiones, mientras que otros dos (uno en el HUCA y otro en Jove) están dotados para aplicar radioterapia con intensidad modulada (IMRT). Los dos restantes, ambos en el HUCA, ofrecen la posibilidad de tratamientos con IMRT y radioterapia volumétrica (arcoterapia). Uno de estos últimos también permite realizar radiocirugía.

El HUCA dispone, asimismo, de tres radioquirófanos con dos unidades de alta tasa de dosis, más la licencia para uso de semillas de I125 para braquiterapia de baja tasa de dosis (fundamentalmente para el tratamiento de cáncer de próstata).

Un acelerador más

La adquisición de un cuarto acelerador lineal para el HUCA reportará importantísimos beneficios a la población asturiana, puesto que permitirá aumentar la cartera de servicios, aumentar el número de sesiones anuales y ofrecer un servicio más eficaz.

La quinta resonancia

La incorporación de quinta resonancia magnética específica para el Servicio de Oncología Radioterápica del HUCA conllevará una notable mejora para el tratamiento oncológico. Hoy día, las imágenes en localizaciones como la próstata, el área ginecológica, el sistema nervioso o la esfera de la otorrinolaringología aportan información crucial para delimitar, de modo mucho más preciso que el TAC, el tumor que se debe tratar, además de facilitar la planificación del tratamiento, tanto para radioterapia externa como para la incorporación de nuevas técnicas como HIFU.

Su principio de funcionamiento se basa en la focalización de un haz de ultrasonido de alta frecuencia y alta energía en un volumen muy pequeño. Cuando se aplica en tejidos, se alcanza suficiente energía en el foco y provoca la destrucción celular. No tiene efecto

acumulativo y es muy útil en el abordaje de fibromas uterinos y ablación de tumores prostáticos, de mama e hígado.

Un nuevo equipo para tratar la mama

El Servicio de Oncología Radioterápica del HUCA avanzará notablemente con la incorporación de un equipo Intrabeam. Esta novedosa máquina lograría que muchas pacientes con cáncer de mama que deben someterse a cirugía conservadora y tratarse posteriormente con radioterapia pudieran hacerlo todo al mismo tiempo, es decir, que durante la propia operación podrían recibir, bien todo el tratamiento de radioterapia (irradiación parcial acelerada) o al menos una parte (sobredosificación en el lecho de la tumorectomía). De esta forma, se acorta el tratamiento local de las pacientes y se disminuye la carga de trabajo de los aceleradores lineales.

Este equipamiento es idóneo, además, para realizar radioterapia intraoperatoria tras la resección de tumores cerebrales con potenciales beneficios de control local, toda vez que en un amplio porcentaje de casos las resecciones no pueden ser completas y la radiación sobre el lecho del tumor en el propio acto quirúrgico ejerce un efecto superior a la que se aplica cuatro o cinco semanas después de la operación.

El HUCA ya está preparado

Para la incorporación de todos los equipos mencionados, el HUCA cuenta ya con las infraestructuras físicas adecuadas, de modo que únicamente deberían acometerse las instalaciones eléctricas y la conectividad de las máquinas.

Asimismo, todo el personal del Servicio de Radioterapia y de Diagnóstico por Imagen dispone de la formación adecuada para sacar el máximo provecho al nuevo equipamiento de forma inmediata.

La atención al cáncer de mama, en el Principado

Asturias tiene ocho unidades de cribado de cáncer de mama, una por cada área sanitaria, para la detección poblacional temprana de esta patología mediante la realización de una mamografía. La prueba está indicada para mujeres mayores de 50 años, a quienes se les invita a realizarla con carácter bienal, tal y como se establece en los protocolos de la Dirección General de Salud Pública. Cada año, participan en el programa de cribado 65.000 asturianas.

Según los últimos estudios, las mujeres a las que se les detecta un tumor en el programa de detección precoz tienen un 27% más de posibilidades de que éste se encuentre en una fase temprana y no tenga afectación ganglionar, lo que determina un mejor pronóstico. De ahí la importancia del plan, que comenzó hace 25 años en el Hospital Monte Naranco y que desde 2000 se desarrolla en todas las áreas sanitarias.

El programa no evita la dolencia, pero permite detectar los tumores en una fase inicial, cuando la probabilidad de supervivencia es mayor, ya que el pronóstico está directamente relacionado con el tamaño y la extensión del tumor en el momento del diagnóstico. También se consigue que los tratamientos sean menos agresivos, que más mujeres puedan curarse y que las pacientes tengan una mejor calidad de vida. En definitiva, se alcanza una mejora sustancial en los resultados y en la calidad de vida de las pacientes.

El plan de cribado detecta entre 150 y 170 casos nuevos al año, lo que se traduce en tres supuestos cada 1.000 mujeres. Un 70 por ciento de los casos no presenta afectación ganglionar, entre un 30 y un 40 por ciento de los tumores son menores de 10 milímetros, y entre un 60 y un 70 por ciento se diagnostica en fases tempranas.

El número de mujeres que fallecen anualmente por esta causa en el Principado ronda las 200. Esta cifra ha descendido en los últimos años debido a las mejoras del tratamiento y al programa de detección precoz. La supervivencia supera el 80% a los 5 años del diagnóstico y el 60% a los 10.

Actualmente, cuatro de las áreas sanitarias asturianas disponen ya de mamógrafos digitales que incorporan tomosíntesis, lo que permite filtrar con mayor seguridad los falsos casos positivos, disminuir la radiación que reciben las pacientes y desarrollar el proceso con mayor rapidez.

La donación de la Fundación completará una red de cribado de calidad para la que son necesarios otros cuatro mamógrafos que sustituirían a los más obsoletos. Además, dos de ellos incorporarían la posibilidad de biopsia estereotáxica.

Los mamógrafos irán destinados al Hospital Valle del Nalón (Langreo), Hospital de Jarrio (Coaña), Hospital Universitario de San Agustín (Avilés) y Hospital Universitario de Cabueñes (Gijón).